



El cine español en la dictadura de Franco. Ideología, propaganda y política cinematográfica de András Lénárt

Por ENIKŐ MÉSZÁROS

El cine es arte, el cine es tecnología, el cine es diversión, pero también es algo más. Más allá de sus valores estéticos, las películas pueden cobrar aún mayor importancia: se reconocen como instrumentos para reconstruir momentos cruciales de la historia, es decir, aparecen como importantes e indiscutibles fuentes históricas. *Raza, El verdugo, ¡Bienvenido, Mister Marshall!* y unas trescientas películas más (largometrajes, documentales y noticiarios) sirvieron como fuente principal para la elaboración del libro *El cine español en la dictadura de Franco. Ideología, propaganda y política cinematográfica*, una obra recién publicada (en lengua húngara) del hispanista húngaro András Lénárt. Es la primera vez que en Hungría alguien se acerque a la dictadura de Franco tomando como punto de partida

su política cinematográfica y consiga elaborar un trabajo tan relevante.

El autor, doctor en Historia y especializado en Historia Contemporánea e Historia del Mundo Hispánico, pertenece a la generación más joven y dinámica del profesorado de la Universidad de Szeged (Hungría) y se conoce tanto nacional como internacionalmente como un investigador entusiasta de las relaciones entre historia y cine. Esta vez, después de haber despertado el interés de su público con numerosas publicaciones y conferencias, demuestra con su nuevo libro sus vastos conocimientos histórico-políticos sobre la época de Franco y el mundo del cine. Esta experiencia cinematográfica incluso traspasa las fronteras hispanas: examina temas relevantes en el cine estadounidense, francés, italiano, británico y soviético, mientras conoce perfectamente las investigaciones y los resultados de los expertos extranjeros que ya habían elaborado sus teorías acerca del tema en cuestión.

La dictadura de Franco, como cualquier estado totalitario, intentó incorporar a su servicio todos los campos de la vida cultural, se aprovechó de los canales de comunicación y convirtió el cine en uno de los medios principales de su propaganda. El libro destaca los tres elementos básicos que generalmente prevalecen en una política totalitaria: el poder que va extendiéndose y por fin será exclusivo, la propaganda que debe mantener y conservar el poder hegemónico y la censura que tiene como objetivo aniquilar las opiniones opuestas. Bajo la sombra de estas entidades se ruedan todas las películas en España entre 1939 y 1975, presentando (naturalmente, con poca objetividad) la vida cotidiana, el carácter nacional, el modo de pensar de la sociedad, y los acontecimientos y personajes históricos del país. Y lo que se esconde detrás de cada imagen, movimiento y frase, es la

ideología del régimen que debe echar raíces en la cabeza de cada miembro de la nación. Así tendrán las películas un papel indispensable en la formación y manipulación de la mente de una comunidad.

Al analizar estas obras cinematográficas, es necesario distinguir con los ojos del historiador cuál elemento es real y cuál es manipulado, ya que muchas veces la realidad sale distorsionada, es posible que la historia se presente falsificada. Lo que una película quiere ocultar es tan significativo como lo que quiere demostrar, pero, de todas maneras, no existe ningún poder político que sea capaz de impedir que se descubran estos intentos. Por tales razones, resulta ser importantísimo investigar las relaciones entre los dos campos científicos: la historia y la cinematografía.

Hojeando el libro capítulo por capítulo, se va construyendo cada vez más detalladamente la fisonomía de la España franquista: la exaltación de la grandeza de la raza hispana, el peso de la palabra de la Iglesia, el papel de la familia nacionalista unida por una mujer magnífica, y también el castellano, la única lengua oficial y aceptada por el Estado. Nos pueden sorprender unos fragmentos sobre la relación (de vez en cuando muy directa) que tenía el Caudillo con el cine, mientras, divirtiéndonos con la narración de unos casos concretos, el autor nos presenta en qué forma intervenía la censura antes de la exhibición de las películas.

Debido no sólo al contenido, sino también a la estructura del libro, conseguimos ver claramente hasta qué punto se entrelazan cinematografía e ideología, y que todos estos rasgos de la política del régimen suponen más que un mero marco, ya que en las películas la ideología quizás viva más intensamente que en cualquier otra manifestación artística. Además, existen bastantes películas cuyos directores, en vez de

juzgar, logran abrir una nueva perspectiva ante el público, y, aún más, es posible que hasta cambien su manera de juzgar a un personaje o un acontecimiento de la historia. Gracias a la visualización, surge una ilusión de la realidad en la mente humana y se entera de que a través de buenas películas se enseña, se comprende y se aprende la historia mejor que nunca.

Como resultado tenemos, entonces, cientos de películas y una sola historia reunidas en un libro, en un nuevo horizonte. András Lénárt, al habernos dado prueba del éxito de tal clase de investigaciones, suministra un cambio refrescante en la vida científica húngara (y centroeuropea), siendo uno de los pioneros de la región en establecer conexión entre historia y cine.

LÉNÁRT, András: *A spanyol film a Franco-diktatúraban. Ideológia, propaganda, filmpolitika (El cine español en la dictadura de Franco. Ideología, propaganda y política cinematográfica)*. Szeged (Hungria): JATE Press, 2014, 256 pp.